



August 31, 2014

Twenty-second Sunday of Ordinary Time

Jesus then said to his disciples...“Whoever would save his life will lose it, but whoever loses his life for my sake will find it.”

Matthew 16:27

Dear Friends;

This week it was revealed that Pope Francis called the family of murdered journalist, James Foley. In a letter to the family Pope Francis calls for an end to violence and prays for reconciliation and peace among all members of the human family. And he invoked “the consolation and strength born of our hope in Christ’s Resurrection.”

In a letter published on the Marquette University website—the alma mater of journalist James Foley—Foley spoke of how prayer and his Catholic faith sustained him during the time of his captivity in Libya.

“I prayed [my mom would] know I was OK. I prayed that I could communicate through some cosmic reach of the universe to her.

I began to pray the rosary. It was what my mother and grandmother would have prayed. I said 10 Hail Mary’s between each Our Father. It took a long time, almost an hour to count 100 Hail Mary’s off on my knuckles. And it helped to keep my mind focused.

Clare and I prayed together out loud. It felt energizing to speak our weaknesses and hopes together, as if in conversation with God, rather than silently and alone.”

Foley wrote that faith was the only thing that made sense.

“If nothing else prayer was the glue that enabled my freedom, an inner freedom at first and later the miracle of being released during a war in which the regime had no real incentive to free us. It didn’t make sense, but faith did.”

What does Jesus mean when he invites us to “take up the cross” if we want to follow him? In plain language, Jesus is saying he is in the “driver’s seat.” Do not run away from suffering but embrace it. Follow me and I will show you how. Self-help is no help at all. Self-gift, self-sacrifice is the way of Jesus. It is the way to find yourself—your true self and not your ego.

None of us can escape dying. The only question is how we will choose to live, knowing that we are going to die. Are we going to live pretending that death doesn’t exist? Or pretending we can take it all with us? Are we going to leave this life kicking and screaming about the injustice of it all?

Maybe we can choose to die with meaning? This is the way of Jesus. He chose to accept the reality of his own death. But he gives it meaning by transforming his whole life into a gift for us. His death is the final act of giving that gift. Our faith tells us that we have received back that gift in countless ways in the resurrection. That gift teaches both how to live and how to die. Each week, we give thanks for that gift of love in the Eucharist.

This is something that James Foley believed and lived. He was there to be a voice for those who were voiceless victims of tyranny. It was his faith that motivated him. In the end it is that faith which saves him. We say thank you James and may you live this day in paradise.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



Entonces Jesús dijo a sus discípulos... "El que quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará".

Mateo 16:27

Agosto 31, 2014

Vigésimo-Segundo Domingo en Tiempo Ordinario

Queridos amigos;

Esta semana se dio a saber que el Papa Francisco llamó la familia del periodista asesinado, James Foley. En una carta a la familia, el Papa Francisco llama a poner fin a la violencia y ora por la reconciliación y la paz entre todos los miembros de la familia humana. E invocó "el consuelo y la fuerza nacida de nuestra esperanza en la resurrección de Cristo".

En una carta publicada en el sitio web de la Universidad de Marquette — el alma mater del periodista James Foley, Foley habló de cómo su fe católica y oración lo sostuvo durante el tiempo de su cautiverio en Libia.

"Oré para que mi Madre supiera saber que yo estaba bien. Oré para poderme comunicar a través de algún alcance cósmico del universo, con ella.

Empecé a rezar el Rosario. Era lo que mi madre y mi abuela hubieran rezado. Dije 10 Avemarías entre cada padre nuestro. Tomó mucho tiempo, casi una hora para llegar hasta los 100 Avemarías con mis nudillos. Y eso me ayudó a mantener mi mente enfocada.

Clare y yo rezamos juntos en voz alta. Nos llenaba de energía el hablar de nuestras debilidades y esperanzas juntos, como en una conversación con Dios, mas que en silencio y a solas.

Foley escribió que la fe era lo único que tenía sentido.

"Mas que nada, la oración era el lazo que permitió mi libertad, al principio una libertad interior y después el milagro de ser liberado durante una guerra en la que el régimen no tenía ningún incentivo real para liberarnos. No tenía sentido, pero la fe si."

¿Qué nos quiere decir Jesús cuando nos invita a "tomar la Cruz" si queremos seguirlo? En lenguaje simple, Jesús está diciendo que el está en el "asiento del conductor". No huyan del sufrimiento sino acéptenlo. Sígueme y te mostraré cómo. La autoayuda no es ayuda en absoluto. Regalarse a sí mismo, el auto-sacrificio es el camino de Jesús. Es la manera de encontrarte a ti mismo, tu verdadero yo y no tu ego.

Ninguno de nosotros puede escapar la muerte. La única pregunta es cómo elegiremos vivir, sabiendo que vamos a morir. ¿Vamos a vivir fingiendo que la muerte no existe? ¿O fingiendo que podemos llevarlo todo con nosotros? ¿Vamos a irnos de esta vida pataleando y gritando sobre la lo injusto de todo eso?

¿Tal vez podemos elegir morir con sentido? Este es el camino de Jesús. Él decidió aceptar la realidad de su propia muerte. Pero él le da sentido al transformar toda su vida en un regalo para nosotros. Su muerte es el acto final de ese regalo. Nuestra fe nos dice que se nos ha devuelto ese regalo de innumerables maneras en la resurrección. Ese regalo nos enseña tanto a vivir y a morir. Cada semana, damos gracias por este regalo de amor en la Eucaristía.

Esto es algo en lo que James Foley creyó y vivió. Estaba allí para ser una voz para aquellos que fueron víctimas sin voz de la tiranía. Era su fe que lo motivó. Al final, es esa fe que lo salva. Decimos gracias James y que vivas este día en el paraíso.

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com